El bastardo, el romÃ¡ntico y el enamorado

by Lidya Schattenspiel

Category: X-overs
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-13 18:32:11
Updated: 2016-04-13 18:32:11
Packaged: 2016-04-27 17:37:32
Rating: T
Chapters: 1
Words: 3,163
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¡Feliz CumpleaÃ±os Marta-san! Â¡QuÃ© cumplas muchos mÃ¡s! PequeÃ±os one-shots de un AU estudiantil, Nightbert con un poquito de Vicebert e IA saliendo una que otra vez XD. Soy pÃ©sima para los summarys, ya lo sÃ©.

El bastardo, el romÃ¡ntico y el enamorado

_**Happy birthday to you, happy birthday to you- Â¿Eh? **__**Â¿QuÃ© por quÃ© estoy cantando? Â¡Pues porque es el cumpleaÃ±os de Marta-san, obviamente!**_

**Hoy traigo un Nightbert especialmente dedicado a Marta-san por su cumple no-sÃ©-cuantos. Para ti guapa, que querÃ-as un AU de Nightmare y Gilbert; lo hice escolar porque fue lo primero que se me ocurriÃ³, espero que te guste y perdones cualquier error que tenga, lo he hecho con prisa.**

**Este es el primero de otros one-shots en este universo, asÃ- que no te preocupes, habrÃ¡ mÃ¡s.**

_**Sin mÃ¡s dilaciÃ³n los dejÃ³
disfrutar.**_

.-.-.-

vivo.

Antes de que mi atroz vida termine de la manera mÃ¡s humillante que puedo imaginar, Â¿quÃ© tal si te cuento como llegue hasta aquÃ-? Dicen que una persona puede ver pasar su vida ante sus ojos cuando estÃ¡ a punto de morir, bien puedo aprovechar para contarte.

2

Mi niÃ±ez no fue la gran cosa, la verdad. Mis padre ahora me culpan por no haber salido a jugar y haberme desarrollado cÃ³mo un niÃ±o "normal", pero Â¿quÃ© esperaban que hiciera? Â¿QuÃ© ignorara el hecho de que mi hermano no habÃ-a comido porque ellos estaban de farra y que les hiciera segunda? Â¡Por supuesto que no lo iba a hacer!

Pero claaaaaaro, yo soy la maldita oveja negra por sentirme atraÃ-do por los hombres y ellos son los padres perfectos que no saben que hicieron mal con nosotros; bueno, a mi hermano le gustan las mujeres como dios manda (Ah, porquÃ© esa es otra: Al parecer dios es homofÃ³bico y quiere verme arder en el infierno) no obstante, no tiene ningÃºn problema conmigo. Somos hermanos unidos ahÃ- donde los hay, algo que nuestros padres no pueden entender.

Claro, cÃ³mo no es lÃ³gico querer mÃ¡s al chico que hizo de nodriza para ti y que sigue siendo la persona que mejor te entiende que a los adultos irresponsables que te descuidaron hasta que pensaron que era buena idea separarte de tu hermano gay antes de que te contagiara. SÃ-, muy confuso, yo tampoco logrÃ³ entender porque me quiere mÃ¡s a mÃ-.

3

En fin, bÃ¡sicamente mi hermano era el Ãºnico al que no le importaban mis preferencias en mi antigua ciudad y en ese entonces no podÃ-a hacer nada contra el acoso que sufrÃ-.

A eso de la edad de 12 o 13 aÃ±os todos los niÃ±os de mi edad comenzaron a fijarse en las niÃ±as, todos excepto yo; y cuando alguien mÃ¡s aparte de mÃ- se dio cuenta de mi falta de interÃ©s por los pechos es cuando comenzÃ³ el calvario.

La verdad no sÃ© cÃ³mo no me colgaron de un olmo o algo asÃ-, hubiera sido para mejor viendo a donde he llegado.

Creo que incluso dieron un sermÃ³n en contra mÃ-a en la Iglesia.

En fin, como comprenderÃ¡n (o quizÃ¡s no) a mi familia se la comÃ-an viva, culpaban a mis padres (y ellos a mÃ-) y dada mi rebeliÃ³n contra la "terapia" para ayudarme con mi "problema" acabamos por mudarnos luego de tres largos aÃ±os (el cÃ³mo los sobrevivÃ- sigue siendo un misterio).

4

Fue entonces que mis progenitores me hicieron prometer que en mi nuevo hogar iba a fingir que era "normal", no les importaba lo que hiciera en privado, pero ante la sociedad habÃ-a que guardar las apariencias.

Acepte hacerlo porque yo tambiÃ©n estaba cansado del constante

bullying hacia mi persona y si tenÃ-a que morir virgen y sin una sola relaciÃ³n amorosa a cambio de vivir en paz que asÃ- fuera.

5

Se podrÃ-a decir que por una vez mis padres me dieron un buen consejo.

En cuanto comencÃ© la preparatoria me encontrÃ© con la persona por la cual se creÃ³ el "hijo de puta". Su nombre es Imre no-sÃ©-que, y no tengo ni idea de porque le gusta antagonizarme tanto, aunque realmente le he dado muy pocas oportunidades de hacerlo.

Es un rubio platino de ojos verdes y debo de admitir que mi primer pensamiento hacia Ã©l fue que era bastante guapo. Tal vez lo pudo leer en mis ojos porque sus primeras palabras hacia mÃ- fueron una amenaza, no recuerdo sus palabras exactas, pero bÃ¡sicamente me dijo que si yo era uno de esos malditos maricas ya podÃ-a darme por muerto.

Por Ã©l fue por quiÃ©n me convertÃ- en una versiÃ³n callada y sin color de mÃ- mismo.

Yo suelo hablar sin parar, reÃ-rme de todo y ser una bola llena de energÃ-a, o cÃ³mo dirÃ-a Erick: El SeÃ±or Party hard. No tengo nada de experiencia, pero que me caiga un rayo si no me gustarÃ-a tenerla.

6

A Erick y a Lucy los conocÃ- por casualidad paseando por la ciudad, o mÃ¡s bien debo decir que encontrÃ© su bar/restaurante. Me sorprendiÃ³ mucho que los dueÃ±os fueran gente tan joven, pero me sorprendÃ- aÃºn mÃ¡s al ver como Erick amenazaba a alguien con una guadaÃ±a para que se estuviera quieto; mÃ¡s de una vez me ha dicho, medio en broma medio en serio, que si no quiere que vaya a asustar a Imre un poquito.

Yo siempre declinÃ³ la oferta ya que, con todas sus letras, Imre me aterra.

7

Y cuando parecÃ-a que la posibilidad de morir en celibato e incluso volverme un zombi parecÃ-a muy real pasaron dos cosas que le dieron un "Â¡boom!" a mi vida.

La primera fue que al parecer Imre no era el Ãºnico que sospechaba o sabÃ-a que era homosexual, o quizÃ¡s solo era que a Ã©l no le importaba.

Lo cuÃ¡l era aÃºn mÃ¡s sorprendente.

Vicius (sin ofender pero Â¿QuÃ© clase de nombre es ese?) es un joven un aÃ±o mayor que yo, de cabello negro en una coleta y unos ojos violetas totalmente seductores. La clase de persona atractiva y refinada que no esperarÃ-a que supiera siquiera de mi existencia, mucho menos que se interesarse en ella.

Estos eran mis pensamientos y por eso sufrÃ- un mini infarto cuando

recibÃ- un regalo de San ValentÃ-n suyo o cuando, sin razÃ³n aparente, comenzÃ³ a hablarme. No es que me molestarÃ¡ su compaÃ±Ã-a, pero es difÃ-cil mantener las apariencias cuando tienes a alguien como Ã©l repitiÃ©ndote una y otra vez quÃ© le gustas tal y como eres.

Cada vez que yo le daba una pequeÃ±a pista de cÃ³mo era realmente o dejaba resbalar un poco mi fachada Ã©l simplemente decÃ-a:

-"Espero que algÃºn dÃ-a confÃ-es lo suficiente en mÃ- cÃ³mo para dejarme conocer tÃº verdadero yo."

Vicius fue el que me ayudo a dejar de fingir ser "normal" de a poco.

Primero fue mi manera de hablar, luego comencÃ© a hacerme amigo de las chicas de manera que fuera obvio que no lo estaba haciendo para ligarme a alguna de ellas (soy un poco paranoico con eso, no quiero pasar por la incÃ³moda situaciÃ³n de rechazar a una chica), despuÃ©s me deje crecer el cabello y me lo pinte de violeta (y no me di cuenta de que era exactamente el mismo tono de los ojos de Vicius hasta que fue muy tarde) y luego otro montÃ³n de cosas, hasta que fui mÃ- mismo.

Esperaba que todos se voltearan en mi contra, que se repitiera la historia, que aunque no lo dijera intuyeran lo que era realmente y me detestaran por ello. Sin embargo, a nadie le importÃ³, ni siquiera a... mi segunda razÃ³n.

8

PerdiciÃ³n tu nombre es Nightmare (ya en serio, Â¿QuÃ© pasa con los nombres raros? SÃ© que "Gilbert" no es pan de todos los dÃ-as, Â¡Pero al menos es humano!).

Sip, mi segunda razÃ³n tambiÃ©n es una persona. Otro chico. No obstante, a diferencia de Vicius, es prepotente, orgulloso, fastidioso y un completo bastardo. La verdad ni siquiera sÃ© porque me gusta; supongo que serÃ¡ porque es divertido pelearse con Ã©l y molestarle, y que en el fondo sÃ© que no es un bastardo por molestar sino que asÃ- es Ã©l.

Al principio me comportaba cÃ³mo el tÃ-pico stalker estudiantil, aprendiendo cada trocito de informaciÃ³n sobre Ã©l cÃ³mo si se me fuera la vida en ello. Si no fuera porque vamos en la misma clase hubiera memorizado su horario y lo perseguirÃ-a por los pasillos, afortunadamente tengo una excusa plausible para seguirle.

Con el tiempo me di cuenta que era algo mÃ¡s que una obsesiÃ³n; intente no comerme la cabeza pensando en ello, lo tilde de crush para hacerlo menos, no importaba que no lo fuera, de cualquier manera no iba decÃ-rselo ni a actuar con ello de ninguna forma.

Era bonito soÃ±ar que Ã©l correspondiera mis sentimientos, sÃ-, empero Nightmare habÃ-a dejado muy en claro que era heterosexual, que nunca tendrÃ-a nada con un hombre y que solo le gustaban las guapas; yo lo hubiera tildado de homofÃ³bico y machista, aunque no parecÃ-a el caso.

Como ya dije, era su acosador personal y no tenÃ-a nada de contacto

directo con Ã©l, eso hasta quÃ© a la de BiologÃ-a le dio por ponernos juntos en el proyecto de fin de curso.

La verdad, cuando lo dijo no sabÃ-a si querÃ-a besarla o patearla, posiblemente ambas.

Â¿Alguna vez deseaste algo con todas tus fuerzas, pero que cuando ya casi lo tienes te asustas por miedo a arruinar ese algo? Pues asÃ- me sentÃ-a yo. Estaba mÃ¡s que nervioso y no por Ã©l, no, sino por mÃ-; de repente todo el fraude que construÃ- a mi alrededor se sentÃ-a como una capa de maquillaje de al menos un centÃ-metro de grosor, me sentÃ-a incÃ³modo en mi propia piel y eso era porque no estaba siendo yo mismo.

Para entonces ya pasaba tiempo con Vicius del diario y me atrevÃ- a confesarle como me sentÃ-a. Ã‰l me dijo que si el disfraz era el problema me lo quitarÃ¡.

Mi hermano y Erick ya me habÃ-an insistido para que lo hiciera, pero era la primera vez que consideraba realmente hacerlo. Puede que Vicius me diera el empujoncito que necesitaba, pero Nightmare fue la razÃ³n de todo... Â¡Joder! Si rechace a Vicius, al atractivo, compresivo y romÃ¡ntico Vicius por Ã©l (algo que el ojivioleta se tomÃ³ con sorprendente calma, debo resaltar), entonces era capaz de cualquier cosa.

9

Era su reacciÃ³n la que casi me hacÃ-a correr con la cola entre las patas, pero preferÃ-a que me moliera a golpes antes que seguir viviendo en aquella incomodidad.

Y resulto que mis preocupaciones fueron todas infundadas.

Cierto que la primera vez que le hable con mi tono real -reclamÃ¡ndole porque yo estaba haciendo todo el trabajo y terminando con un _"mon chÃ©ri"_- me mirÃ³ incrÃ©dulo por unos dos segundos antes de darme un hostiazo. Pero el golpe fue por mi tono impertinente no porque le hubiera llamado _"mon chÃ©ri"_.

Y el primer dÃ-a que lleve las uÃ±as pintadas las mirÃ³ y dijo:

-Te las pintaste.

-S-SÃ-- respondÃ- en un mar de nerviosismo. En otras circunstancias hubiera respondido con un sarcÃ¡stico: _"No, no me las pinte, mis uÃ±as cambian de color conforme a la temperatura Â¿no te habÃ-as fijado?"_.

Se tomÃ³ unos momentos para procesar la informaciÃ³n.

-No te queda el rosa- dictaminÃ³ chasqueando la lengua.

Y eso fue todo lo que dijo sobre mis uÃ±as.

Cuando se lo mencionÃ© a Vicius y le pregunte quÃ© clase de reacciÃ³n habÃ-a sido esa, el moreno se rio.

-Una totalmente normal- asegurÃ³ con una sonrisa- es un pavo real, claro que sabe de colores... y por una vez debo darle razÃ³n: el rosa

no te queda.

Vicius estaba en lo correcto. Nightmare sabe de moda o al menos sabe cÃ³mo vestirse, y si oye los suficientes halagos de mi parte estÃ¡ dispuesto a compartir su conocimiento.

Y fue asÃ- mÃ¡s o menos que perdÃ- el miedo y que mis peleas con Nightmare se volvieron costumbre.

Era lo mejor que me habÃ-a pasado en mi vida.

Por supuesto, no podÃ-a durar.

10

DebÃ- haber sospechado fuertemente cuando Imre no actuÃ³ en contra mÃ-a inmediatamente despuÃ©s de que comenzarÃ¡ a cambiar. La gente cÃ³mo Ã©l solo espera cuando estÃ¡ tramando algo mayor.

Lo lÃ³gico era pensar que no era buena seÃ±al que me dejarÃ¡ disfrutar de mi felicidad cuando parecÃ-a vivir para asegurarse de que yo no dejarÃ¡ mi disfraz. Sin embargo, mi cerebro todavÃ-a no se creÃ-a mi suerte, asÃ- que no me fijÃ© en ello.

Craso error.

El fatal momento en que puso en marcha la malsana idea que se habÃ-a gestado en su cabeza fue uno de esos raros mÃ³dulos libres.

El salÃ³n estaba mÃ¡s o menos lleno.

Nightmare seguramente habrÃ-a salido a fumar un cigarrillo (y deseo que lo hubiera hecho) de no haber estado ocupado en una pelea conmigo. Una de esas disputas dÃ³nde ambos nos jalÃ¡bamos, insultÃ¡bamos e incluso nos dÃ¡bamos uno que otro golpe, porque la barrera del contacto fÃ-sico la habÃ-amos superado hace mucho; a Nightmare no le importa tocarme, la mayorÃ-a de veces para hacerme daÃ±o, pero a mi vena masoquista no parece importarle.

Imre se acercÃ³ casualmente a donde nos encontrÃ¡bamos, sonriendo un poco.

-Parece que el dÃºo explosivo se divierte-fue cÃ³mo nos saludÃ³- No pensÃ© que tÃº, Nightmare, de entre todas las personas, te hicieras amigo de Ã©l- comentÃ³ como quien no quiere la cosa y haciendo una ligera inflexiÃ³n en la palabra "Ã©l".

-Yo no dirÃ-a amigo, mÃ¡s bien mi sirviente- respondiÃ³ Nightmare con su tÃ-pico tono de "no me importa".

-Â¡Si soy tu sirviente pÃ¡game al menos!- exclame aun en modo pelea.

-Te pago con mi presencia, eso te deberÃ-a bastar y sobrar- me contesto prepotente.

-Ese es precisamente el problema- asegurÃ³ Imre antes de yo pudiera abrir la boca.

Fue entonces que me di cuenta de que era lo que pretendÃ-a, empero ya

era muy tarde.

-Realmente tÃº presencia sÃ- lo es todo, porque estÃ¡ enamorado de ti.

11

Y es asÃ- como me encuentro en estÃ¡ horrible situaciÃ³n, a unos segundos de la muerte. Lo lamento para quienes pensaron en un accidente de alguna clase o en una situaciÃ³n en la cual unos matones me atacaran.

SÃ© que dije que mi vida iba a terminar, lo va a hacer, aunque no en una manera convencional, y tampoco me refiero a mi corazÃ³n rompiÃ©ndose. MÃ¡s bien estoy pensando en si Nightmare me va a tirar por la ventana, con suerte y la caÃ-da me mate.

Imre ha hablado lo suficientemente fuerte como para que un par de cabezas se volteen en nuestra direcciÃ³n; lo cual no estaba ayudando en nada a mis nervios.

-Â¿Es verdad?-me pregunta Nightmare mirÃ¡ndome por el rabillo del ojo, aunque su mirada estÃ¡ mÃ¡s en Imre, quien sonrÃ-e como niÃ±o en Navidad.

-Y-Yo...-tartamudeo con dificultad, sin saber que hacer- "Oh bien, tenÃ-a que morir de algo Â¿no?"- pienso tirando todo por la borda- S-SÃ-. Te amo.-confieso sintiendo la cara cÃ³mo un tomate.

Cierro los ojos con fuerza no queriendo ver cÃ³mo su cara se distorsiona con repulsiÃ³n; Nightmare me ha llamado muchas cosas, pero no quiero oÃ-r los insultos de mi infancia en sus labios.

-Lo sabÃ-a.

... eso no era lo que esperaba.

Abro mis ojos para mirarlo con incredulidad, pero mÃ¡s allÃ¡ de eso no puedo hacer nada mÃ¡s.

-Â¿Â¡QuÃ© clase de reacciÃ³n es esa?!- Imre hace la pregunta que estÃ¡ en mi cabeza, aunque de una manera mÃ¡s agresiva.

-Parece que llegue justo a tiempo-una nueva voz interviene.

-Â¿V-Vicius?- inquiero totalmente confundido.

-Un gusto verte, como siempre-me saluda el moreno- no puedo decir lo mismo de ti.-agrega mirando a Imre.

-Â¿QuÃ©? Â¿Vienes a salvar a tu princesita?- interroga el rubio burlonamente.

-Prefiero pensar quÃ© vengo a destruir al ogro- responde Vicius dejando caer unas fotografÃ-as en nuestra mesa.

Todas ellas son de Imre con un joven castaÃ±o, y definitivamente no de una manera en que se les pueda considerar amigos.

Tomo una de las fotos, examinÃ¡ndola con detenimiento; entre mÃ¡s la mirÃ³ mÃ¡s cabreado me siento.

Imre sigue mirando las fotografÃ-as cÃ³mo si fueran la representaciÃ³n fÃ-sica de sus pesadillas, por una vez en su puta vida parece asustado y yo por una vez en la mÃ-a siento las ganas de arrancarle la cabeza a alguien.

-TÃº...- gruÃ±o, no sÃ© cÃ³mo se ve mi cara en este momento, pero si la forma en que me mira es algÃºn indicativo debo verme aterrador.- Siempre me amenazaste, siempre me mirabas con asco Â¡Y tÃº eres el que estÃ¡ tan metido en el closet que apestas a naftalina!- le grite cada vez subiendo mÃ¡s la voz.- Me han llamado aberraciÃ³n, pero eso obviamente porque no te conocen- le espete dando un paso hacia Ã©l.

Imre retrocediÃ³, pero con tan mal tino que se tropieza y cae de trasero al suelo; suelto una risita cruel por ello.

-Â¿Sabes cuÃ¡l es la ventaja de que a mÃ- no me miedo utilizar zapatos de tacÃ³n?- le pregunte con una sonrisa sÃ¡dica. Ã‰l contesto que no con la cabeza.- Â¡QuÃ© puedo hacer esto!- exclame clavando mi pie izquierdo en su entrepierna con todas mis fuerzas.

Estoy seguro de que hubiera gritado de no ser porque no le quedaba aire en los pulmones. Lo dejÃ© retorciÃ©ndose de dolor antes de voltear a ver al resto de mis compaÃ±eros.

-Â¡Â¿Y ustedes que miran?!- les gruÃ±Ã- para que dejarÃ¡n de mirarnos, lo cual hicieron prontamente.

-Jajajajaja.

Aquella profunda risa me recordÃ³ que no estaba solo.

Oh, sÃ-, Nightmare. Nightmare. Quien ya sabÃ-a que me gustaba.

Oh.

SentÃ- como me volvÃ-a a sonrojar.

-Casi me alegrÃ³ de no hacerte enojar en serio- me dijo sonriendo.

-Yo nunca te patearÃ-a- conteste intentando no balbucear.

-Porque te gusto Â¿no?- apuntÃ³ risueÃ±amente.

Okay. Ahora me duele la cara de lo sonrojado que estoy.

-N-No solo por eso,-logrÃ© decir con esfuerzo- me devolverÃ-as el golpe el doble de fuerte- dije sonriendo un poquito.

-Cierto-me dio la razÃ³n.- No me gustan los hombres y lo sabes,- dijo haciendo que mi corazÃ³n se hundiera un poco- pero para ser un hombre no estÃ¡s tan mal, casi pareces una mujer; si alguna vez estoy aburrido o necesitado pensarÃ© en hacer algo contigo-agregÃ³ antes de salir del salÃ³n.

Tengo sentimientos encontrados. Tan solo con esa frase me ha halagado, insultado y hecho una proposiciÃ³n indecorosa.

...

Â¿QuÃ© estoy haciendo? Â¡Debo ir detrÃ¡s de Ã©l!

TomÃ³ mis cosas a la velocidad del rayo, ignorando por completo a Imre y al resto de la clase.

-Luego te agradezco como se debe- le digo a Vicius, poniÃ©ndome de puntillas para darle un beso en la comisura de los labios.

No me detengo a ver su expresiÃ³n aturdida y salgo pitando del lugar.

-Â¡Nightmare espÃ©rame!- le gritÃ³.

Lo veo sonreÃ-r de lado, pero no se detiene.

Olviden lo de superar mi crush en ese perfecto bastardo, pienso amarlo el resto de mi vida, que por cierto, no apesta tanto como pensaba.

End
file.